



ciones por un mundo nuevo

## ARGENTINA

### La tercera fuerza

Por segunda vez en menos de un mes el Gobierno Provisional argentino ha tenido que hacer frente a una huelga general. La primera tuvo lugar el 27 del mes pasado, y fué convocada por los 62 gremios agrupados en la Comisión Intersindical, de oposición de Aramburo. La que se inició el pasado martes contó con el apoyo de 73 sindicatos, y se llevó a cabo en circunstancias más «duras», bajo el estado de sitio en la capital federal y la provincia de Buenos Aires, implantado por la Junta Militar para «asegurar el plan político del Gobierno de la Revolución, que se pretende alterar con la conmoción provocada por reiterados actos de sabotaje».

La huelga fué acordada después de una reunión gremial en la sede del Sindicato de Luz y Fuerza —en paro desde hace ya muchos días— y tras las fracasadas entrevistas con el general Aramburo, que produjeron en Buenos Aires el efecto de una bomba.

**Exigencias sindicales.** — El Presidente provisional, general Pedro Eugenio Aramburo, que, en opinión de los observadores políticos, representa la línea «blanda» de la revolución, recibió en la Casa Rosada a diez representantes de los 32 sindicatos «libres» —progubernamentales— y 10 de los 62 sindicatos de la oposición, para escuchar sus demandas. Los representantes obreros ante el Presidente adoptaron una línea común y pidieron:

## HISPANOAMERICA

- Un aumento inmediato de 500 pesos mensuales en los salarios.
- Congelación de los precios de los artículos de primera necesidad.
- Libertad de los dirigentes sindicales detenidos.
- Levantamiento del «estado de sitio».
- Derogación del decreto que «congela» los salarios.
- Derogación del decreto que restringe el derecho de huelga.
- Entrega de la C. G. T. intervenida y reanudación de las deliberaciones del congreso sindical que fué suspendido.

Hablando con toda franqueza dijeron al general Aramburu que mientras los salarios habían subido un 861 por 100, las patatas subieron 2.000 por 100 y el «bife» un 1.530 por 100. El desequilibrio entre precios y salarios, indicaron, había afectado así a la clase trabajadora, pero no a las empresas, que seguían obteniendo amplios beneficios.

Los dirigentes sindicales fueron recibidos de nuevo al día siguiente en la Casa Rosada, pero esta vez para escuchar la voz del Gobierno, por boca de los ministros de Comercio e Industria, señor Julio Cueto, y de Hacienda, Adalberto Krieger Vasena. En esta reunión el Ministro de Hacienda dijo que mientras que en 1948 el producto medio por habitante era de 3.824 pesos, en 1956 había descendido a 3.610, y que concediendo a la producción industrial de 1950 un valor índice de 100, había sido en 1956 de sólo 95,5.

**Hablando con franqueza.**—Entonces fué cuando ocurrió lo imprevisto: el secretario general de la Federación de Empleados de Comercio, Armando March, hombre que en las filas sindicales estaba considerado como progubernamental, pidió la palabra para decir:

—«Los señores ministros de Comercio e Industria, Hacienda y Trabajo se interesan más en sus asuntos personales que en los del país. Le pido al señor presidente que modifique la política económica de su Gobierno y que solicite la dimisión de los tres ministros y que busque otros hombres que tengan otra mentalidad para interpretar los problemas.»

El paciente general Aramburu se levantó para decir:

—«A esta reunión se han incorporado temas inaceptables y fuera de lugar. Este no es el camino de



*Aramburu, nuevos temporales*

las soluciones. Nada más. Buenas noches.»

Se abrió así el camino para una nueva huelga general, en la que, ya no 62, sino 73 sindicatos, planteaban las mismas demandas expuestas al presidente, añadiendo una más: la reducción de los gastos gubernamentales.

De este modo una tercera fuerza, la sindical, se ha colocado en un primer plano de la actualidad argentina, junto a las fuerzas armadas y los partidos políticos, que por distintos caminos buscan soluciones para los males argentinos. El «vasco» Aramburu ve surgir así nuevas dificultades y hoy muchos se preguntan si será capaz de llevar la nave del Estado hasta las elecciones generales de febrero del año próximo, entre tantos temporales, corrientes subterráneas y marineros con criterios personales, que la zarandeian.

## PARAGUAY

### **Petróleo en El Chaco**

El general Alfredo Stroessner ha suscrito un acuerdo por el que se conceden a la compañía petrolífera norteamericana «Pure Oil Co.», de Chicago, 1.800.000 hectáreas en el